



NUEVA RELACION Y CURIOSO ROMANCE,  
que dá cuenta, y declara de un maravilloso milagro  
que ha obrado la Divina Magestad por la in-  
tercesion de su Santísima Madre Nuestra Se-  
ñora de los DOLORES, y San Isidro  
Labrador.

**AL** Sagrado Campeón,  
al mejor siervo de Christo.  
al que es de los Labradores  
entre todos escogido,  
por ser el mayor de todos  
que ha tenido su exercicio.  
Aquel que estando en el campo  
labrando, y sembrando trigo,  
los Angeles muchas veces  
baxaban del Cielo Empireo,  
y porque se fuera á oír  
el Divino Sacrificio,  
los Angeles Soberanos

exercitaban su officio.  
A quien humilde y devoto  
mi pobre ingenio dedico:  
y á la Divina Aurora,  
Madre del Sol mas Divino,  
porque viendole eclipsado,  
y todo en sangre teñido,  
con tanto con el favor  
de Maria, y San Isidro,  
á todos los circunstantes  
toda su atencion les pido.  
En un famoso Lugar  
el qual le llaman Olmillo,

22

bien poblado, que tendrá  
mas de doscientos vecinos;  
en el vive un Labrador  
bien acomodado, y rico;  
es casado como manda  
Dios por su Santo Concilio:  
nuestra Santa Madre Iglesia  
asi lo tiene ofrecido,  
con una noble Matrona  
de linage esclarecido,  
que los nombres de los dos  
al silencio los remito,  
y del santo Matrimonio  
tenian sus cinco hijos,  
y su Esposa estaba en cinta:  
vivian con regocijo,  
y siempre fueron devotos  
con afectos muy rendidos  
de la Virgen Soberana,  
que es consuelo de afligidos,  
refugio de pecadores,  
la rezaban de continuo  
hasta siete Paternoster,  
y Ave-Marias lo mismo,  
le ofrecian en memoria  
de aquellos siete cuchillos.  
que su corazon amante  
fué en siete partes partido,  
Paternoster y Ave-Maria  
rezaban á San Isidro,  
y tambien su Gloria Patri  
por el sagrado Librito  
de los Santos Evangelios,  
de quien devotos han sido.  
Tres veces todos los dias  
sea alabado y bendito  
en los Cielos, y la tierra  
el Sacramento Divino,  
Era este hombre poderoso,  
porque cogia en su tierra  
trescientas cargas de trigo,  
y quarenta de cebada,

y de centeno lo mismo:  
tenia de su cosecha  
sus veinte cubas de vino.  
El jamas daba una limosna  
á ningun pobre mendigo,  
y le mandaba á un criado  
que se estubiera escondido  
en un quarto en el portal  
dándole orden y aviso,  
si á pedir llegaban pobres  
de contado despedirlos,  
sin mirar este mal hombre  
por un caso tan previsto,  
que si se desprecia al pobre  
se desprecia á Jesu-Christo.  
Mas la muger de este tal  
era una sierva de Christo.  
tenia para los pobres  
un corazon compasivo,  
les daba muchas limosnas,  
sin saberlo su marido.  
Un dia salió este hombre  
á ver sus viñas y trigos,  
su muger salió de casa  
para la Iglesia se ha ido;  
con devocion oyó Misa,  
y á su casa se ha venido,  
y vió que estaba a la puerta  
un pobre triste afligido,  
roto, desnudo, y en cueros,  
que está temblando de frio:  
movida de compasion  
de la suerte que le ha visto,  
le dixo Aguardese hermano,  
le daré de mi marido  
un juoncillo, una capa,  
que se abrigue el pobrecito.  
Dios se lo aumente de Gloria.  
el pobre le ha respondido.  
Baxó la buena muger  
con lo que habia ofrecido,  
(como solemos decir)

parece el diablo lo hizo;  
vino su marido entónces,  
y en el lance la ha cogido:  
lleno de ira y enojo  
dixo sobervio y altivo:  
¿Qué haces muger ó demonio?  
y ella con paciencia dixo:  
Voy á darle esta ropilla  
á aqueste pobre mendigo:  
pero aquel Tigre hircano,  
el cruel de su marido,  
la dió: ¡Que tú te creas  
de enbusteros y mendigos,  
que andan engañando al mundo  
con tantos falsos indicios,  
fingiendo ponerse en cueros  
para que les den vestidos?  
El pobre le respondió:  
Considére, Señor mio,  
que nunca he engañado á nadie,  
siempre he dicho la verdad,  
soy pobre, y lo necesito;  
si usted me hace caridad  
le premiará Jesu-Christo.  
Oyendo aque-<sup>as</sup> razones  
aquel Caín tan maligno,  
dice: Vaya con mil diablos,  
y no me enfade le digo,  
ántes que con un garrote  
le dexé el cuerpo molido:  
Oyendo aque-<sup>tas</sup> palabras  
el pobre se fué afligido.  
En este tiempo llegó  
un pobre horrado vecino,  
á pedirle de fiado  
siete fanegas de trigo.  
Entonces el avariento  
que tal peticion ha oido,  
dice: Vaya usted con Dios,  
que no hay novedad amigo,  
la anega á cincuenta reales  
espero será vendido.

La buena da su muger  
hombre dáselas le dixo,  
que contigo cumplirá,  
que es muy honrrado vecino,  
lleno de cólera y rabia,  
y de corage encendido,  
dixo aquel desventurado:  
permita el Cielo Divino,  
lo que tienes en tu vientre  
que se vuelva un basilisco,  
y me arranque las entrañas  
ántes que le diere el trigo.  
Calla aleve, calla infame,  
calla traydor fementido,  
eres hombre ó eres fiera,  
ó eres demonio enemigo,  
porque tales maldiciones  
son de condenados mismos.  
¿Al fruto de tus entrañas  
conviertes en basilisco?  
por la experiencia se vé  
de que Dios ha permitido,  
que la maldicion del Padre  
al hijo le ha comprendido.  
Verás lo que te sucede  
infeliz hombre, ¿qué has di-  
Oyendo tal maldicion (cho)  
al punto se fué el vecino;  
la triste muger y el hombre  
á la sala se han subido,  
por justos juicios de Dios  
al instante ha permitido,  
de que á la muger la diessen  
dolores muy excesivos;  
daba lastima sus voces,  
y lamentables gemidos,  
arrojó de sus entrañas  
un horrible basilisco,  
que por la boca y los ojos  
arrojaba fuego vivo  
¡Hay desdichado de mi;  
nunca yo hubiera nacido.

que Dios me está castigando  
 con castigo merecido.  
 A los gritos y alas voces  
 acudieron los vecinos:  
 ¿qué novedad sera está?  
 un demonio ha respondido:  
 aqui no hay mas novedad  
 que una muger ha parido;  
 pero la pobre Señora  
 muy malo el parto ha tenido.  
 Viendose aquel desdichado  
 en semejante conflicto,  
 conociendo su pecado,  
 de veras arrepentido,  
 á grandes voces clamaba,  
 Señor mio Jesu-Christo  
 peque, Señor contra Vos,  
 misericordia Dios mio;  
 y sacando de su pecho  
 los dos Retratos Divinos,  
 los Sagrados Evangelios,  
 la Virgen y San Isidro,  
 y diciendo en altas voces,  
 articulando en suspiros  
 Santísimo Sacramento,  
 sea alabado y bendito,  
 Jesus mil veces, Jesus,  
 piedad y clemencia os pido.  
 Virgen Santa, Virgen Santa,  
 San Isidro, San Isidro,  
 favorecedme, libradme  
 de estos riesgós y peligros.  
 ¡O qué rara maravilla!  
 ¡O qué admirable prodigio!  
 En un Trono Magestuoso  
 todo de gloria vestido.  
 se aparecieron allí  
 la Virgen y San Isidro,  
 y con voces imperiosas

á los demonios les dixo:  
 id malditos al Inferno  
 degad al devoto mio,  
 que ya le alcancé el perdon  
 de mi Santísimo Hijo,  
 y al instante los demonios  
 se fueron á los abismos.  
 Y hechando la bendicion  
 la Virgen al basilisco.  
 se transformó, se volvió  
 un hermosísimo Niño,  
 y cogiéndole en sus brazos  
 el Glorioso San Isidro,  
 luego en su pecho la Virgen  
 la señal de la Cruz hizo.  
 y le dexó señalados  
 como grabados y escritos,  
 una Cruz, y un corazon,  
 y tambien siete cuchillos,  
 como hijo de sus Dolores  
 y singular favorecido.  
 Luego le dixo á su padre,  
 Devoto mio, este Niño.  
 quando le pongan los Oleos  
 en el Sagrado Bautismo,  
 por su gracia Bautismal  
 le pongan mariano Isidro.  
 Mira no seas logrero,  
 porque de verdad te digo,  
 de que en el año que estamos  
 valdra mas barato el trigo.  
 Luego la Virgen y el Santo  
 á la Gloria se han subido.  
 Este es el fin, el suceso,  
 y el admirable prodigio,  
 la Virgen y el Santo á todos  
 nos dé bienes infinitos,  
 que son la gracia y la Gloria,  
 por los siglos de los siglos.